

CELCIT. Dramática Latinoamericana 626

LA ALEGRÍA

Mariana de Althaus (Perú)

PERSONAJES

FRANCA
VICTORIA

Una sala ordenada, limpia y sencilla.

Entra VICTORIA, una mujer joven. Camina con una ligera cojera, usa un bastón para ayudarse a avanzar. Detrás de ella entra FRANCA. Es un poco menor que VICTORIA. VICTORIA le indica a FRANCA que se sienta en un sillón. FRANCA obedece. VICTORIA se sienta en otro sillón frente a ella. FRANCA deja su morral a su lado sobre el sillón. VICTORIA lo coge y lo cuelga en un colgador de sombreros. Silencio.

FRANCA
Es la primera vez que estoy en la casa de Gilberto.

Pausa. FRANCA se saca el saco y lo abandona sobre el sillón.

VICTORIA
Te ofrecería café, pero no he ido a hacer la compra.

VICTORIA coge el saco de FRANCA y lo cuelga en el colgador de sombreros.

FRANCA
No te preocupes, acabo de tomar uno.

Pausa.

FRANCA
Gracias por recibirme. Nunca había venido. Las veces que conversé con él quedamos en cafés, nunca me propuso reunirnos en su casa, aunque a mí me hubiera encantado.

Pausa.

FRANCA

Por curiosidad profesional, sólo por eso. Siempre lo he admirado y respetado profundamente. Hice una monografía sobre tres obras tuyas, me salió bastante bien.

VICTORIA

Sí, la leí.

FRANCA

Ah, la leíste... ¿Qué te pareció?

VICTORIA

No soy muy amante de los estudios literarios.

FRANCA

Ya, ¿pero te pareció pertinente, lograda? ¿O no?

VICTORIA

No creo que mi opinión sea...

FRANCA

No, no me ofendo, de verdad, me interesa mucho tu opinión. En serio.

VICTORIA

Me pareció caprichosa. Tus interpretaciones de las obras de Gilberto me parecieron caprichosas.

FRANCA

Caprichosas.

VICTORIA

Pero yo no sé nada de eso, mira, preferiría que vayamos al punto...

FRANCA

No, no, me interesa, ¿qué quieres decir con caprichosas?

VICTORIA

Que has podido afirmar lo contrario y daba igual.

FRANCA

No te entiendo...

VICTORIA

Mira, no tengo demasiado tiempo, tengo cosas que hacer.

FRANCA

Es verdad, disculpa. No te he pedido una reunión para eso. Es que siempre me pregunté qué les pareció a ustedes lo que escribí. Poco después de publicar la monografía Gilberto enfermó, así que nunca pude preguntarle su opinión. Es importante para mí.

(Pausa). ¿Cómo está él?

VICTORIA

Bien.

Pausa.

FRANCA

He organizado un ciclo de lecturas dramatizadas de la obra de Gilberto en el Centro Cultural Cervantes. Vamos a leer seis obras tuyas, una cada martes, con actores profesionales. Estás invitada, obviamente. Me encantaría que fueras.

VICTORIA *la mira en silencio.*

FRANCA

También voy a hacer una mesa en la feria del libro, una mesa sobre Gilberto. Yo voy a moderar, y van a hablar de su obra Felipe Gutiérrez y Claudio Febres.

VICTORIA

¿Quién es Claudio Febres?

FRANCA

¿No sabes quién es Claudio Febres? Es un crítico de teatro, joven, tendrá unos treintaicinco años, pero tiene su prestigio. Publica en La Nación y también es profesor en la facultad de literatura.

VICTORIA

Felipe Gutiérrez no creo que sepa mucho de la obra de Gilberto.

FRANCA

Bueno, es el único dramaturgo contemporáneo a Gilberto que se me ocurrió que podría hablar.

VICTORIA

Lo envidia. Siempre envidió su trabajo.

FRANCA

¿Eso piensa Gilberto?

VICTORIA

No, eso es evidente, Gilberto no tiene que decírmelo. Además, él nunca habla de esas cosas.

FRANCA

Bueno, para mí hubiera sido ideal que estés tú en la mesa, pero me imagino que no aceptarías.

VICTORIA

¿Para eso has venido?

FRANCA

No. He venido porque, como te conté por teléfono, estoy haciendo mi tesis de licenciatura sobre la obra completa de Gilberto. Sé que Stefano Gutti va a estrenar una obra inédita suya, y bueno, me gustaría saber un poco sobre ella, para incluirla en la tesis.

VICTORIA

¿Por qué vas a hacer tu tesis sobre la obra de Gilberto?

FRANCA

Porque la admiro. Pienso que es uno de los dos o tres mejores dramaturgos de este país.

VICTORIA

No mucha gente piensa eso.

FRANCA

Cada vez somos más.

VICTORIA

¿Sí?

FRANCA

Algunos tienen que enfermar o morir para que le empiecen a caer los elogios, ya sabes. Y el hecho de que vayan a estrenar su obra en el Real ha hecho que muchos miren sus obras anteriores con otros ojos.

VICTORIA

¿Qué quieres saber de la obra?

FRANCA

Quisiera leerla.

VICTORIA

Imposible. No puedo dártela, no tengo su autorización.

FRANCA

Ya la leí. Perdón.

Pausa.

VICTORIA

¿Ya la leíste? ¿Quién te la dio?

FRANCA

Tengo mis contactos.

VICTORIA

Gilberto no quería que nadie la leyera antes de su estreno.

FRANCA

Lo siento. No pude resistirme. Necesitaba conocerla.

VICTORIA

¿Stefano Gutti te la dio?

FRANCA

No, no. Yo prácticamente la robé. Pero no se la voy a mostrar a nadie, lo juro.

VICTORIA

Bueno, entonces si ya la leíste ¿qué quieres?

FRANCA

Es muy buena.

VICTORIA

Lo sé.

FRANCA

Es una obra maestra.

VICTORIA

Sus obras anteriores también lo eran.

FRANCA

No estoy de acuerdo. Son muy buenas, especialmente “El rito” es muy buena, pero obra maestra.... Sólo esta.

VICTORIA

Bueno, eso es una apreciación subjetiva.

FRANCA va a traer su morral del colgador.

FRANCA

Es genial. Pero hay algunas cosas... Llamen la atención algunas cosas que... (*Saca unas fotocopias de su morral. Lo deja tirado en el piso*). Hay algunos elementos nuevos en su dramaturgia...

Mientras FRANCA habla, VICTORIA recoge el morral y lo vuelve a colgar en el colgador.

FRANCA

Está la escena del baño, por ejemplo (*Revisa las hojas*)., o la de la ropa que se destiñe en la lavadora, esa discusión entre la madre y el hijo mientras le cura la herida...

VICTORIA

Qué pasa con esas escenas.

FRANCA

El estilo... Las palabras... la hondura... Quisiera entender cómo así él ha escrito...

VICTORIA

Ha escrito qué.

FRANCA

Quiero saber si él realmente las ha escrito. Si Gilberto realmente ha escrito esta obra.

VICTORIA

No te entiendo.

FRANCA

Quiero saber si la ha escrito él o si la has escrito tú.

VICTORIA sonríe. Silencio.

FRANCA

La has escrito tú.

VICTORIA

Gracias por el elogio. ¿Qué te hace pensar que la he escrito yo?

FRANCA

Eres muy buena dramaturga. Sólo has escrito dos obras, pero las dos están entre las mejores obras de este país. Podrías haberla escrito tú tranquilamente.

VICTORIA

No la he escrito yo.

FRANCA

Hay algunas correspondencias entre tu obra anterior y ésta...

VICTORIA

La ha escrito Gilberto.

FRANCA

“Las razones del caracol”, por ejemplo, tiene un estilo muy similar a las escenas de conversaciones entre la madre y el hijo, con textos hiperconcentrados, cargados de nostalgia, ese personaje, el de la abuela, no parece salido de la imaginación de Gilberto, él nunca tenía personajes ensoñados, sus personajes siempre estaban con los pies en la tierra, hiper presentes, exteriores... y esa escena del baño es bien... no sé... Gilberto nunca la hubiera escrito así, él no usaba esos monólogos así...

VICTORIA

¿Por qué hablas de él en pasado?

FRANCA

¿Hablé de él en pasado?

VICTORIA

¿Y por qué tanto homenaje, la mesa, el ciclo de lecturas? Gilberto no está muerto.

FRANCA

Bueno, casi, ¿no?

VICTORIA

¿Casi?

FRANCA

Bueno, tiene Alzheimer.

Pausa.

VICTORIA

¿Por qué dices que tiene Alzheimer?

FRANCA

Todo el mundo lo dice.

VICTORIA

¿Todo el mundo?

FRANCA

En el medio teatral todos especulan. Algunos aseguran que tiene alzheimer y que ya perdió la memoria. (*Pausa*). Piensan que tú lo ocultas para que nadie sepa que ha perdido la cabeza.

VICTORIA, en un movimiento rápido y feroz, le arranca las fotocopias a FRANCA.

VICTORIA

“Las razones del caracol”, esa obra que tanto elogias, la destruyeron. Esos colegas tuyos, toda la gente de teatro... Publicaron una crítica tan malintencionada en un blog que todos leían... Me dolió mucho. Todos los prejuicios de género, de clase... Era mi segunda obra y fue la última.

FRANCA

Pero fue muy comentada por el público, se llenaba la sala... a los críticos no hay que hacerles caso, me sorprende que les hayas hecho tanto caso, y la gente de teatro... bueno, alguna gente de teatro es muy mezquina.

VICTORIA

(Guardando las fotocopias en un cajón). No tiene alzheimer. Sufre de una enfermedad que ataca las articulaciones, ha ido perdiendo su capacidad motriz, ya no puede caminar. Está muy delgado y no quiere que lo vean así. Al principio podía escribir, pero ahora ya no puede sostener el lapicero. Ahora yo escribo lo que él me dicta. Su ánimo decae cada cierto tiempo, pero se mantiene vivo por su pasión por la escritura.

FRANCA

¿Lo puedo ver?

VICTORIA

Está durmiendo ahora.

FRANCA

Sólo quiero verlo.

VICTORIA

No.

FRANCA

No se lo diré a nadie. Prometo no despertarlo.

VICTORIA

El no quiere ver a nadie, no quiere que lo vea nadie. (*Se pone de pie con dificultad*). Te ruego que lo comprendas. Y ahora tengo cosas que hacer.

FRANCA

Necesito una prueba.

VICTORIA

De qué.

FRANCA

De que la escribió él.

VICTORIA

Mira, a mí no me interesa en lo más mínimo que tú pienses que la obra la escribí yo o la enfermera. Vete y dile a todo el mundo que la escribiste tú, si quieres, no me fastidies.

FRANCA

Stefano Gutti también lo sospecha.

VICTORIA la mira.

FRANCA

El sabe que yo conozco bien la obra de Gilberto, me ha pedido mi opinión. Me voy a reunir con él el lunes. Le puedo dar pruebas de mi hipótesis.

VICTORIA

O sea que él te dio la obra. Me juró que no se la iba a mostrar a nadie.

FRANCA

Él puede cancelar el estreno si sospecha que la obra no la escribió Gilberto Flores.

VICTORIA

¿Por qué ha sospechado Stefano algo así? Tú le has sembrado la duda.

FRANCA

Todos sospechan. A todos nos parece raro que Gilberto haya escrito algo después de estar tres años enfermo.

VICTORIA

¿Por qué estás haciendo esto?

FRANCA

No quiero mentirle a Stefano, ha sido mi profesor.

VICTORIA

¿Tú qué ganas con esta “revelación”?

FRANCA

Nada.

VICTORIA

¿Quieres llamar la atención? ¿Quieres vengarte de Gilberto por algo?

FRANCA

No, por favor.

VICTORIA

Di la verdad.

FRANCA

Quiero dirigirla yo.

VICTORIA

Ah, es eso. No soportas que le hayan encargado la obra al director de moda y no a ti.

FRANCA

Yo la voy a dirigir mejor.

VICTORIA

Cómo así.

FRANCA

Yo la entiendo mejor.

VICTORIA

Creo que no entiendes nada de nada.

FRANCA

Stefano Gutti es el director de moda, pero yo también tengo algo de prestigio, he dirigido ya tres obras que han recibido excelentes críticas, soy demasiado joven, pero todos saben que yo soy solvente, tengo mirada, riesgo y bueno... es detestable tener que hacer propaganda de mí misma. Pero yo voy a dirigirla mejor. Si me la das a mí, claro.

VICTORIA

No es mi obra.

FRANCA

Dame una prueba.

VICTORIA

Tú no quieres dirigir la obra, lo que quieres es quitarle el trofeo a Stefano Gutti.

FRANCA

Dame una prueba y me voy.

VICTORIA

Lo haces sólo por envidia y ambición.

FRANCA

Dame una prueba de que la ha escrito él y Stefano Gutti estrena la obra en el Teatro Real.

VICTORIA va a un escritorio y trae un cuaderno.

VICTORIA

Ahí tienes. Ojéalo y vete, que estoy ocupada.

FRANCA revisa con voracidad el cuaderno.

FRANCA

¿Sigues escribiendo a mano? Increíble... *(Pasa las páginas, lee a saltos)*. Es su letra, sí.

VICTORIA

Claro que es su letra.

FRANCA

Aunque no se entiende muy bien...

VICTORIA

Ya, es suficiente, dámelo.

FRANCA

Un ratito.

VICTORIA

No estoy autorizada a mostrar su manuscrito.

FRANCA

¿Puedo tomarle una foto?

VICTORIA

Claro que no.

FRANCA

No se la voy a mostrar a nadie, lo juro.

VICTORIA

NO.

FRANCA

Espera, ¿la escena tres? No está.

VICTORIA

Dámelo.

FRANCA

Faltan algunas páginas... las han arrancado...

VICTORIA

Claro que sí, él las arrancó, no hay opción “delete” en un cuaderno, si algo te sale mal tienes que tachar, si te sale mal un diálogo entero tienes que arrancar la página.

FRANCA

Pero falta toda la escena tres... y la siete...

VICTORIA

Ya basta. Dame el cuaderno.

FRANCA

La escena del baño y la del muelle.

VICTORIA

Las arrancó y luego las reescribió en la computadora.

FRANCA

¿Qué otras escenas arrancaste?

VICTORIA

Lárgate y dame el cuaderno.

FRANCA

La escena del castillo de naipes también es tuya, ¿no?

VICTORIA trata de caminar rápido hacia FRANCA, pero su cojera le impide atraparla.

FRANCA

(Escapando). Y la de la pelea de los perros ciegos tienes que haberla escrito tú, y obviamente el final, ese final tan hermoso con el pez...

VICTORIA

Dámelo.

FRANCA

¡Es una obra preciosa! ¡Es superior a cualquier obra que se haya escrito en este país! ¡No puedes regalarla así! ¡Tú eres la autora!

VICTORIA

Dámelo y lárgate de acá.

FRANCA

¿Por qué siempre las mujeres...? ¡No puedes sacrificar tu carrera por él! ¡El ya hizo su carrera, ahora te toca a ti maldita sea!

A pesar de su cojera, VICTORIA finalmente alcanza a FRANCA y le arranca el cuaderno.

FRANCA

¡Tú eres la mejor dramaturga de este país, no Gilberto Flores!

VICTORIA

NO. EL ES EL MEJOR DRAMATURGO.

FRANCA

Au. Me doblaste el dedo.

FRANCA se coge la mano con expresión de profundo dolor.

VICTORIA, fuera de sí, empieza a arrancar con violencia las páginas del cuaderno.

VICTORIA

Se ha pasado toda su vida escribiendo obras maravillosas que casi nadie valoró, obras que no montó ningún director realmente importante, siempre directorcitos como tú, en teatros a los que no iba nadie, con escenografías baratas y de mal gusto, sesenta años viendo cómo montaban en el Teatro Real a otros dramaturgos, todos inferiores a él, con obras menores, nunca, nunca estrenaron una obra suya en el Real, nunca, jamás reconocieron realmente su importancia, nunca en sus sesenta años ha podido ver al público del Teatro Real aplaudiéndolo de pie, nunca, es hora de que lo vea, después de tantos años viendo cómo otros obtenían los reconocimientos, enseñando en la universidad con un sueldo miserable, autogenerándose trabajitos para pagar las cuentas, haciendo lo imposible para vivir decentemente, es hora que los vea a todos, a los críticos, a sus colegas, esos dramaturgos que fueron tan mezquinos siempre con él, es hora que los vea de pie, a todos ellos, orgullosos de él, dándole su lugar, celebrándolo, agradeciéndole lo que hizo por el teatro nacional, maldita sea. Antes de morir, él tiene derecho a ver eso.

Silencio.

VICTORIA suelta el bastón, se deja caer al piso. Ha destruido el cuaderno.

FRANCA está estática.

VICTORIA trata de contenerse.

VICTORIA

Si yo escribo así... como tú dices... es porque él me enseñó a hacerlo. El es grande. Muy grande. Nunca he conocido a alguien como él. Renunciaría a esta y a todas las obras que

escriba en adelante, si pudiera conseguir a cambio un poco de su generosidad. Un poco de su pasión. Algo de su valor.

Silencio.

Lentamente, FRANCA empieza a recoger las páginas arrancadas. Lo hace con dificultad porque no puede usar el dedo lesionado. Alisa las páginas que ha recogido con mucho cuidado. VICTORIA la mira.

FRANCA

Lo siento. Lo siento mucho.

Pausa.

FRANCA

No diré nada.

Pausa. FRANCA deja el cuaderno roto y todas las páginas ordenadas sobre la mesa. Luego se acerca a VICTORIA y la ayuda a ponerse de pie.

FRANCA

(Cogiendo su dedo). Au.

VICTORIA

¿Te hice daño? Perdóname.

FRANCA

No, no es nada.

VICTORIA coge el dedo de FRANCA y le hace un suave masaje.

VICTORIA

Ponte una crema al llegar a tu casa y trata de no usarlo mucho por hoy.

FRANCA

Cuando él muera... ¿vas a volver a escribir?

Pausa.

VICTORIA

No me pidas que piense en eso.

Pausa.

VICTORIA

Ya tienes que irte.

FRANCA

¿Puedo verlo? *(Pausa)*. Sólo mirarlo unos segundos.

VICTORIA le señala una puerta entreabierta.

FRANCA va hacia la puerta. Se asoma a la habitación. Luego cierra los ojos.

FRANCA

Lo va a ver. Claro que lo va a ver.

FRANCA quiere acercarse a VICTORIA, pero se arrepiente. Se va.

VICTORIA coge lo que queda del cuaderno y lo mira con tristeza. Lo guarda en el cajón de donde lo sacó. Luego va a la habitación. Se oye su voz desde dentro.

VICTORIA

¿Seguimos? *(Pausa)*. “Contemplaba de nuevo al muerto, a quien tanto quería, pero sin la piedad desconsolada y dolorosa de la mañana. Cayó de rodillas delante del féretro, como en un santuario, y, sin embargo, la alegría inundaba su alma...”

APAGON.

Mariana de Althaus

Correo electrónico: madealt@gmail.com

Edición a cargo de Ana Laura Pace.

Correo electrónico: analaupace@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2023)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.

Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar